



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
GENERAL

TD/B/56/5
6 de julio de 2009

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
56º período de sesiones
Ginebra, 14 a 25 de septiembre de 2009
Tema 11 *a*) del programa provisional
Encuentro con representantes de la sociedad civil

**INFORME DEL SIMPOSIO PÚBLICO DE LA UNCTAD SOBRE
LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y EL DESARROLLO:
EL CAMINO POR SEGUIR***

INTRODUCCIÓN

1. El primer simposio público de la UNCTAD se celebró en Ginebra los días 18 y 19 de mayo de 2009. El simposio resaltó el "rostro humano" de la crisis económica mundial y ofreció a las organizaciones de la sociedad civil una plataforma para expresar sus preocupaciones y ofrecer ideas que reflejaban fielmente las realidades locales.
2. Más de 360 representantes de la sociedad civil, el sector privado, organizaciones de trabajadores, círculos académicos e instituciones de investigación, organizaciones internacionales y Estados miembros, así como parlamentarios, se reunieron con representantes de la UNCTAD, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES) para examinar los efectos de la crisis, las respuestas y las opciones para el futuro. La reunión fue organizada en colaboración con el Servicio de Enlace con las Organizaciones no Gubernamentales de las Naciones Unidas y otras organizaciones asociadas. Durante la reunión de dos días de duración se celebraron cuatro sesiones plenarias y seis sesiones de grupo (el programa y un resumen de las sesiones de grupo se adjuntan al presente informe).

* La lista de participantes en el Simposio figura en: <http://www.unctad.info/en/Public-Symposium-Website>.

3. El simposio fue presidido por el Sr. Dian Triansyah Djani, Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD, e inaugurado por el Secretario General de la UNCTAD, Dr. Supachai Panitchpakdi. En sus observaciones de apertura, el Embajador Djani dijo que el simposio ofrecía a distintos interesados una plataforma muy oportuna para compartir perspectivas sobre la crisis y las posibles opciones para el futuro. El Dr. Supachai Panitchpakdi recalzó que el foro procuraba "dar voz a los que no la tienen, a los testigos inocentes de la crisis", y que se precisaba una estrategia de salida para todos los países. Era necesario introducir reformas reales para evitar una repetición del viejo ciclo de auge y depresión.

4. Entre los principales oradores de la sesión de apertura estaban el Sr. Juan Somavia, Director General de la OIT, quien dijo que la OIT estaba elaborando un "pacto mundial para el empleo" para abordar la crisis mundial de desempleo mediante, en particular, medidas dirigidas al empleo, el establecimiento de un "nivel mínimo" de protección social, y medidas para mejorar la coordinación de los paquetes de estímulo económico que debían tener un mayor componente de empleo. El Sr. Sha Zukang, Secretario General Adjunto del DAES, dijo que para las Naciones Unidas las opciones consistían en una acción en dos frentes: en primer lugar, había que comprender mejor los plenos efectos de la crisis en el desarrollo y en los países en desarrollo y, en segundo lugar, era necesario contribuir a formular políticas eficaces, en particular en relación con la necesidad de un "nuevo pacto mundial", consistente en una profunda reforma del sistema financiero mundial y en instituciones más legítimas y representativas de gobernanza mundial que, entre otras cosas, asegurarían una mayor coherencia entre el sistema comercial internacional y la arquitectura financiera internacional. Era importante que los países donantes cumplieran sus compromisos de ayuda al mundo en desarrollo, aun cuando destinaban enormes sumas a las medidas de estímulo interno. El Sr. Anders B. Johnsson, Secretario General de la Unión Interparlamentaria, dijo que muchos parlamentarios tenían que hacer un profundo examen de conciencia para conocer las razones de la falta de reglamentación para impedir los abusos financieros que habían llevado a la crisis, y que muchos parlamentarios habían ya iniciado el proceso de fortalecer considerablemente su capacidad de supervisión en asuntos económicos mundiales. El Sr. Guy Ryder, Secretario General de la Confederación Sindical Internacional, dijo que un sentimiento de enfado y miedo se había apoderado de los sindicalistas. Era fundamental tomar en serio el peligro de inestabilidad social. La Sra. Céline Charveriat, Jefa de la Oficina de Oxfam International en Ginebra, dijo que la crisis podía condenar a la extrema pobreza a otros 55 a 90 millones de personas, además de los 130 a 155 millones que ya habían ingresado en esa categoría en 2008 debido al aumento de los precios de los alimentos y el combustible.

5. La reunión de apertura sentó las bases de las tres sesiones plenarias.

I. SESIÓN PLENARIA 1: LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL - SUS CAUSAS Y MÚLTIPLES EFECTOS

6. La sesión fue moderada por el Sr. Debapriya Bhattacharya, miembro distinguido del Centro para el Diálogo sobre Políticas, Dhaka (Bangladesh). Entre los panelistas estaban la Sra. Nuria Molina, Red Europea sobre Deuda y Desarrollo, el Sr. Vicente Yu, Centro del Sur, el Sr. Jan Attesslander, Economiesuisse, la Sra. Diana Aguiar, Red Internacional de Género y Comercio/Grupo de Trabajo de Mujeres sobre la Financiación del Desarrollo, el Sr. Arjun Karki,

LDC Watch, el Sr. Manzoor Ahmad, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y especialistas de la UNCTAD.

7. Los participantes estuvieron en general de acuerdo sobre las causas múltiples a largo plazo de la crisis, entre las que podían mencionarse el incumplimiento de compromisos convenidos, la falta de supervisión, los desequilibrios estructurales en las economías más grandes del mundo, los desequilibrios macroeconómicos y otros factores sistémicos y/o institucionales. La crisis no era simplemente el resultado de acontecimientos o de la "mala conducta" de los sectores empresarial y financiero sino que se había gestado durante 30 años o más, y tenía su origen en las contradicciones del actual paradigma de desarrollo y trayectoria mundial del desarrollo, por ejemplo la desigualdad de ingresos, como lo demostraba el hecho de que el 1% más rico de la población mundial recibía el equivalente del 57% de la población con menores ingresos. Los oradores dijeron que esto era una causa fundamental de la inestabilidad y la crisis económica puesto que había hecho caer la demanda agregada mundial. La desigualdad era un reflejo del aumento de la interdependencia mundial, y se carecía de instituciones mundiales eficaces para abordar el problema. La crisis también había puesto en entredicho las virtudes de la integración económica y la apertura de los mercados, puesto que los países más afectados eran aquellos con economías más abiertas y dependientes del comercio externo. Se precisaban un nuevo paradigma económico y una reformulación de la globalización.

8. Los participantes analizaron los numerosos y tremendos efectos de la crisis en los países en desarrollo. El problema de estos países no era determinar hasta dónde iba a caer el ingreso per cápita sino cuánto duraría la recesión; se expresaron temores de otra "década perdida para el desarrollo". Los participantes se preguntaron cuánto más debían empeorarse las condiciones para que comenzaran a mejorar. Además, era posible que la crisis desencadenara otras y que empeorara la actual crisis de los alimentos y la deuda. Se precisaba una estrategia de salida que abarcara a todos los países, en particular los más débiles y vulnerables, puesto que en la puja por salir los países más débiles podrían ser pisoteados o incluso podrían no sobrevivir.

9. La crisis había comprometido el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En los países menos adelantados (PMA) en particular, estaba agravando tanto la crisis de pobreza como la crisis política. Se precisaban con urgencia medidas de protección social y para que ello sucediera la sociedad civil y los sindicatos debían adoptar medidas en cooperación con la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, a fin de detener la crisis. Los donantes debían cumplir los compromisos financieros.

10. Los flujos de entrada de inversión extranjera directa (IED) habían disminuido en todo el mundo, lo que afectaba gravemente a los países en desarrollo. Para transformar la crisis en una oportunidad, algunos oradores pidieron a las autoridades que alentaran la inversión interna, que podía acrecentarse con IED dentro de un marco adecuado de políticas. Las autoridades también debían fomentar las pequeñas y medianas empresas (PYMES) y promover la interacción regional, lo que ayudaría a eliminar las barreras comerciales y a aumentar la competitividad de las empresas nacionales. Se observó que la inversión y cooperación Sur-Sur eran especialmente importantes, por ejemplo para mejorar la infraestructura agrícola en los países en desarrollo, así como lo eran las asociaciones entre el sector público y privado. Sin embargo, los países en desarrollo debían evitar la competencia para bajar los estándares cuando trataban de obtener IED.

11. El comercio internacional de los países en desarrollo en 2009 disminuiría en un 7 a 9% aproximadamente. Sin embargo, algunos participantes dijeron que esta disminución del comercio no solo significaba un recorte de los ingresos sino que también suponía una reducción de la producción, el empleo, la productividad y la renta, y un aumento de la pobreza. Para revertir la disminución de los ingresos de exportación en los países en desarrollo, que estaba resultando ser más perjudicial para los países más pobres que dependían de solo uno o dos productos básicos, el comercio tenía que mantenerse a flote. Era necesario alentar la diversificación de las exportaciones y los mercados, reforzar la capacidad productiva interna y lograr un mejor equilibrio entre el crecimiento impulsado por la demanda interna y el impulsado por las exportaciones, como parte de las nuevas estrategias para reforzar la resiliencia de las economías de los países en desarrollo a los choques exógenos. Se precisaban medidas para mejorar el acceso a los mercados mediante, en particular, la cooperación económica Sur-Sur y la interacción regional. Además, se precisaban medidas para evitar el proteccionismo y permitir a los países en desarrollo, incluidos los PMA, un mayor acceso preferencial sin reciprocidad a los mercados. Las políticas comerciales tenían que estar específicamente orientadas hacia el alivio de la pobreza, la incorporación de la mujer en las actividades comerciales y la promoción del derecho sostenible. Había que poner fin a la creciente tendencia hacia las subvenciones agrícolas como parte de las medidas para mejorar la producción y la productividad en el sector agrícola a fin de resolver la crisis alimentaria actual. Se observó que si no se tomaban esas medidas, la baja producción y los altos precios de los alimentos tendrían un efecto particularmente devastador, especialmente en los países importadores netos de alimentos, con el consiguiente riesgo de que se desencadenara otra crisis alimentaria.

12. Se habían suspendido el crédito, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y otras formas de financiación, especialmente a los países en desarrollo, que según las proyecciones tendrían salidas netas de capital por valor de 700.000 millones de dólares en 2009. La sostenibilidad de la deuda volvía a ser una gran preocupación dado que los países en desarrollo estaban ganando menos pero pagando más. Sus reservas de divisas estaban en general agotadas, los tipos de cambio cada vez más volátiles y la presión fiscal al alza. Como ninguna parte del mundo era inmune a este fenómeno, era fundamental desarrollar un sistema de alerta financiero mundial. En el mismo orden de ideas, un aumento general de los tipos de interés aplicables a los préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI) podría dar origen a otra ronda de crisis de la deuda. Numerosos participantes pidieron que se cancelara inmediatamente toda la deuda, que se suministraran paquetes de estímulo consistentes en donaciones, y no en préstamos, y que los nuevos paquetes de financiación se concedieran sin ninguna condición. Al mismo tiempo, era fundamental conservar el espacio de políticas de los países en desarrollo, en particular con respecto a la política fiscal.

13. Además, algunos participantes dijeron que era necesario reformar los sistemas de gobierno y financiación del FMI, así como reestructurar el marco reglamentario. En los Estados Unidos y otros países desarrollados, por ejemplo, el sistema financiero aportaba alrededor del 10% del PIB, pero se llevaba del 40 al 50% del total de beneficios. El capital y los intereses financieros -que se habían desvinculado de los intereses de la economía real- prevalecían sobre otras consideraciones y la economía real estaba cada vez más sometida a la financiarización. Era muy discutible la contribución del sector financiero al crecimiento sostenible e incluyente, y a la protección social.

14. Algunos oradores destacaron el impacto que tenía la crisis en el empleo, las mujeres y los derechos humanos. La crisis financiera se había transformado primero en una crisis económica, luego en una crisis del empleo y luego en una recesión social. Al aumentar el desempleo, aproximadamente el 80% de los trabajadores carecía de protección social. Habían disminuido las remesas y en el mundo cada vez había más inestabilidad social, a lo que se sumaba la ira y el miedo. Los derechos del capital habían aumentado mientras que los derechos de los trabajadores eran cada vez menos respetados.

15. Algunos participantes comentaron que la crisis estaba profundizando desigualdades que ya existían dentro de los países y entre ellos, así como entre los sexos. Las trabajadoras de los países en desarrollo eran particularmente vulnerables en los sectores en que predominaban, como el del vestido, la agricultura y el turismo. Sin embargo, los paquetes de estímulos e incentivos estaban en general más dirigidos a los sectores en que tradicionalmente predominaban los empleados de sexo masculino, por ejemplo, en el sector del automóvil y las finanzas.

16. Tampoco había que pasar por alto el derecho al desarrollo y el derecho a la alimentación en el contexto de los derechos económicos, sociales y culturales, y de los derechos políticos y civiles. Había que proteger los derechos de los más vulnerables, incluidos los trabajadores migratorios, las mujeres y los niños. También era importante ecologizar el futuro mediante las inversiones en fuentes de energía y actividades de bajo contenido de carbono.

17. Se dijo que no solo había que reformar las instituciones de Bretton Woods sino también todo el sistema de las Naciones Unidas. En cuanto a la UNCTAD, los participantes dijeron que debía reforzarse su capacidad de investigación para poder abordar mejor la crisis.

II. SESIÓN PLENARIA 2: EVALUACIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA CRISIS A NIVEL INTERNACIONAL, REGIONAL Y NACIONAL - LIMITACIONES, PERSPECTIVAS Y PRÁCTICAS ÓPTIMAS

18. Esta sesión plenaria fue moderada por el Sr. Ernesto Martínez Gondra, Ministro Plenipotenciario y Representante Permanente Adjunto de la Argentina en Ginebra. El panel estuvo compuesto por la Sra. Elizabeth Tankeu, Unión Africana, Etiopía; el Sr. José Manuel Salazar Xirinachs, OIT; el Sr. Janwillem C. Acket, Banco Julius Baer; el Sr. Rudy de Meyer, 11.11.11-Coalition of the Flemish North-South Movement; el Sr. Peter Wahl, World Economy, Ecology and Development; el Sr. Emanuel Gyekye Tanoh, Red del Tercer Mundo-África; el Sr. Carlos Benavente (Red LATINIDAD, Nicaragua) y el Sr. Mustafizur Rahman (Centro para el Diálogo sobre Políticas, Bangladesh).

19. Los participantes examinaron las distintas respuestas dadas a la crisis en los ámbitos internacional, regional y nacional. Además de analizar el impacto de los paquetes de estímulo concebidos por algunos países, los participantes también analizaron la propuesta del G-20 y el papel de la UNCTAD y las Naciones Unidas en ese proceso.

20. Se indicó que la crisis había repercutido en los países en desarrollo mediante choques externos y distintos mecanismos de transmisión. La crisis actual ya estaba teniendo consecuencias devastadoras para el crecimiento y el desarrollo de África al haber caído los precios de los productos básicos, las transferencias, la financiación del comercio y los flujos de

inversión. Como consecuencia de ello, estaban aumentando el desempleo y la pobreza. En la región de Asia y el Pacífico, algunos PMA estaban demostrando cierto grado de resiliencia a la crisis, e incluso algunas perspectivas positivas de crecimiento en el año en curso. A diferencia de lo que ocurría en África, la caída de los precios de los productos básicos había beneficiado a algunos PMA de la región de Asia y el Pacífico; sin embargo los precios de importación a la baja habían traído consigo problemas fiscales debido a una disminución de los ingresos en concepto de impuestos a las importaciones, que eran importantes en la región.

21. Se observó que la capacidad de los países en desarrollo para mitigar los efectos adversos de la crisis dependía de su nivel de dependencia de la demanda externa (exportaciones) y de la financiación externa (IED, remesas y AOD), así como de su margen de expansión fiscal y gestión discrecional de la demanda, y de la capacidad de las autoridades para usar dicho margen con flexibilidad. Tanto en África como en la región de Asia y el Pacífico había poco espacio de políticas para responder con medidas anticíclicas a la crisis actual. Mientras que ello suponía costos potencialmente altos para las economías africanas, también en cuanto a la pobreza, los países asiáticos no estaban en condiciones de reestructurar sus economías de manera apropiada y, si bien eran relativamente resilientes a la crisis, probablemente se verían muy afectados una vez iniciado el proceso de recuperación.

22. Como respuesta a la crisis y para mitigar sus consecuencias negativas, algunos países habían aprobado grandes paquetes de medidas de estímulo. Se expresó cierto grado de preocupación en el debate sobre las consecuencias de los enormes paquetes de medidas de los países desarrollados; se mencionó en particular las cláusulas "buy American" (compre productos norteamericanos) que probablemente acarrearían sanciones comerciales entre los Estados Unidos y Europa. También se mencionó que los paquetes de estímulo de los países en desarrollo más adelantados (como China y la India) podrían tener un efecto de distorsión en la competitividad de los PMA que no tuvieran los medios para ofrecer planes similares. Se indicó que los paquetes de estímulo fiscal mejor diseñados eran aquellos que estaban encaminados hacia la generación de empleo y protección social pero que, desafortunadamente, la proporción de gasto directo dirigido a la creación de empleo en esos planes era mínima.

23. Se observó que el saneamiento del sector financiero había llevado más tiempo de lo previsto. El sector financiero seguía en estado crítico en muchos países, los flujos de capital no habían llegado a los niveles compatibles con el pleno empleo, y los pocos préstamos bancarios que se concedían llevaban altos tipos de interés. También se hizo hincapié en que las recientes señales de recuperación en los mercados bursátiles no debían interpretarse como un indicio del fin de la crisis. Los bancos seguían enfrentándose a grandes brechas de crédito que no podían colmarse con las intervenciones de los bancos centrales y las instituciones multilaterales.

24. Se dijo que para apuntalar una recuperación impulsada por el sector privado había que sanear con urgencia el sistema financiero porque en algunos países desarrollados casi se habían agotado las posibilidades de estímulo fiscal discrecional, lo que indicaba que una recuperación impulsada por el sector público no era sostenible más allá de 2010 para las economías más importantes, en particular los Estados Unidos.

25. Se destacó la necesidad de que los países en desarrollo adoptaran políticas anticíclicas. Sin embargo, todas las fuentes de financiación para los países en desarrollo se habían visto afectadas por la crisis, por lo que los estímulos fiscales en esos países apenas podían compensar

la pérdida de fuentes de crecimiento. Los países en desarrollo sencillamente no tenían la capacidad de crear grandes paquetes de medidas de estímulo. Se señaló que todavía no se había dado respuesta a la cuestión de que cómo financiar la disminución de los ingresos fiscales, y que el problema no podía resolverse en el marco tradicional de la balanza de pagos del FMI.

26. Algunos ponentes exhortaron a los gobiernos de los países en desarrollo y los países con mercados emergentes a no esperar a las soluciones y los paquetes de incentivos de los países occidentales industrializados y a tomar cuanto antes la iniciativa de adoptar medidas para estimular su demanda interna. Otros oradores abundaron en ese sentido, diciendo que era importante no descartar la adopción de medidas unilaterales para hacer frente a la crisis. Entre dichas medidas figuraban a) el cobro de impuestos sobre las transacciones financieras; b) la imposición de controles sobre los capitales; y c) la proscripción de los fondos de cobertura y los fondos privados de inversión.

27. A nivel regional, en África la sociedad civil había quedado decepcionada con la respuesta multilateral mundial a la crisis. Se afirmó que los foros africanos sobre la crisis parecían haber ido más allá de las iniciativas multilaterales en su interpretación sistémica del fenómeno. Se dijo que habían abordado las cuestiones de la brecha entre el ahorro y la inversión, la disminución de los ingresos de exportación y los crecientes déficit por cuenta corriente, todas ellas fundamentales para África, habida cuenta de sus tremendas dificultades financieras. Sin embargo, las instituciones africanas no tenían capacidad de ejecución, simplemente porque carecían de recursos.

28. Se observó que los programas de estímulo actuales quizá no eran adecuados para enfrentar las dificultades de las economías africanas. África necesitaba un paquete de incentivos concertados que comprendiera elementos como medidas de estímulo de la producción y mejoras tecnológicas. Además, la inversión pública era esencial. Con respecto a la reglamentación financiera, los oradores dijeron que era preciso dejar a los países africanos el espacio de políticas suficiente para subsanar su déficit por cuenta corriente y atribuir al Estado una función esencial de regulación.

29. Se hizo hincapié en la necesidad de instituciones eficaces. Algunos oradores manifestaron su temor de que la propuesta del G-20 no fuera suficiente para hacer frente a la crisis actual en los países en desarrollo. Con respecto a dicha propuesta, los participantes dijeron que los siguientes problemas obstaculizaban su aplicación: a) las sumas citadas eran pretensiones y los principales financiadores todavía no se habían comprometido a desembolsarlas; b) el requisito del FMI de que el acceso a los recursos estuviera sujeto a condiciones seguía siendo un problema; c) muchos países eran renuentes a recurrir al FMI mientras no estuvieran en una situación realmente grave, por la estigmatización política y económica que ello conllevaba. Además, algunos oradores dudaron de que la asignación del 0,7% de los recursos de los paquetes de estímulo a un fondo de vulnerabilidad se llegara a concretar, habida cuenta de compromisos anteriores que los donantes no habían cumplido.

30. Se afirmó que en el comunicado del G-20 no se había dado visibilidad al sistema de las Naciones Unidas en su conjunto y no se le había atribuido una función importante. Se insistió en la importancia del papel de las Naciones Unidas y la necesidad de una gobernanza internacional incluyente. Los participantes añadieron que la participación del FMI en la propuesta del G-20 planteaba un dilema, pues se consideraba que le faltaba credibilidad. Se observó que se había

omitido por completo el debate sobre el cambio climático y que era importante devolverle el lugar que le correspondía y generar nuevas ideas sobre las modalidades posibles del desarrollo y el crecimiento. No se había optado por una agenda de desarrollo más sostenible (todo el asunto también se había pasado por alto en la reunión del G-8 de 2009, celebrada en Italia).

31. Los oradores observaron asimismo que quedaba por verse cuán firme era el compromiso del G-20 de colocar los asuntos relativos al empleo, la protección social y el mercado de trabajo en el centro de las políticas de respuesta a la crisis. Se enfatizó no solo la importancia de fomentar la recuperación, sino también la de sentar las bases de una pauta de crecimiento y globalización más incluyente y sostenible para el futuro.

32. De cara al futuro, los oradores afirmaron que la crisis actual había dejado en claro que el sistema financiero era incapaz de autorregularse, lo cual corroboraba la importancia de la intervención del Estado. Se indicó que la crisis actual podía constituir una oportunidad para fomentar pautas innovadoras de crecimiento y replantear y reequilibrar los programas de desarrollo (y no limitarse a volver a las políticas del pasado). Se dijo que existía actualmente un nuevo equilibrio de poderes en el mundo y que el G-8 había perdido vigencia. Todos coincidieron en cuanto a la necesidad fundamental de adoptar nuevos criterios para gobernar el sistema financiero internacional.

33. Se destacó que para hacer frente a la crisis actual era necesario un esfuerzo mundial concertado. Se subrayó la importancia de una gobernanza internacional más incluyente, en particular con respecto a la participación de los países africanos. Los oradores dijeron que la UNCTAD debería dar un paso más y analizar los aspectos éticos de una nueva estructura de gobernanza económica mundial.

34. Se opinó que si el proceso debía ser incluyente, anticíclico, igualitario e inocuo para el medio ambiente, era necesario adoptar un enfoque más descentralizado, en el que las Naciones Unidas tuvieran un papel de coordinación más importante y el FMI y otros órganos especializados un papel secundario en materia fiscal, financiera y económica. Esta idea recibió el apoyo de otros ponentes, que indicaron que la contribución de la UNCTAD y el sistema de las Naciones Unidas era muy importante y que las propuestas de la Comisión Stiglitz debían utilizarse como base de la futura reforma de las Naciones Unidas. Sin embargo, también se afirmó que las Naciones Unidas tal vez no estaban todavía preparadas para asumir ese papel y que se necesitarían mejoras considerables.

III. SESIÓN PLENARIA 3: PROPUESTAS PARA EL FUTURO - OBSTÁCULOS Y OPORTUNIDADES

35. El Sr. Martin Khor, Director Ejecutivo de la organización Centro del Sur, moderó el debate. Intervinieron como ponentes el Sr. Jomo Kwame Sundaram, Subsecretario General de Asuntos Económicos y Sociales; el Sr. Pedro Páez, miembro de la Comisión Stiglitz y ex Ministro de Coordinación Económica del Ecuador; la Sra. Esperanza Durán, Directora Ejecutiva de la Agencia de Cooperación y de Información para el Comercio Internacional; la Sra. Jacqueline Coté, Jefa de la oficina de Ginebra de la Cámara de Comercio Internacional; la Sra. Joy Kategekwa, Oxfam International; el Sr. Christophe Aguiton, Association pour

la Taxation des Transactions financières pour l'Aide aux Citoyennes et Citoyens; la Sra. Sanya Reid-Smith, Red del Tercer Mundo, Ginebra; y el Sr. Stephen Pursey, OIT.

36. El objetivo de esta sesión era encontrar posibles vías para hacer frente a la crisis económica aprovechando los debates de las sesiones plenarias y las sesiones de grupo, y enviar esas ideas al Presidente de la Asamblea General y a la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo.

37. El debate estuvo centrado en la necesidad de emprender acciones bien coordinadas para asegurar la sostenibilidad. Los participantes reiteraron sus preocupaciones acerca de: a) el riesgo de volver a una situación de statu quo; y b) el carácter inadecuado de las políticas de respuesta adoptadas hasta la fecha. Los participantes instaron a adoptar medidas concretas, con arreglo a modalidades y calendarios definidos, y a establecer instituciones preparadas y capaces de llevar a cabo las reformas. Lamentaron la falta de transparencia de las medidas ad hoc adoptadas hasta la fecha e hicieron un llamamiento a que se afrontara la crisis con una voluntad política más firme.

38. Muchos oradores hicieron hincapié en los desafíos, no solo en cuanto a concebir las futuras reformas, sino también en cuanto a lograr la acción colectiva de Estados nación muy distintos. Los oradores destacaron la contribución positiva que podía aportar la sociedad civil en ese contexto y observaron que:

- a) La presión colectiva de la sociedad civil podía promover acciones de carácter multidimensional; y
- b) La sociedad civil podía aportar una dosis de la realidad que se vivía en el terreno a un debate que hasta la fecha había sido en gran medida retórico.

39. Uno de los temas importantes fue la necesidad de taponar los "agujeros de los baldes" y vigilar de cerca las operaciones para que los "bomberos" de la crisis trabajaran con mayor eficacia. Muchos oradores observaron que no había una solución única y universal; antes bien, la actuación multilateral debía planificarse a la medida de las circunstancias y las necesidades particulares de cada país y región. Esto podía lograrse en parte reforzando las iniciativas regionales. Por ejemplo, las instituciones regionales podían elaborar y financiar programas y planes de recuperación especiales (por ejemplo, proyectos de infraestructura y otros proyectos de base). En relación con esto se hicieron llamamientos a fin de que se otorgara a los países un espacio de políticas suficiente para que pudieran adoptar las medidas de estímulo necesarias, gestionar las cuestiones relativas a su moneda y evitar las trampas del endeudamiento.

40. Numerosos oradores insistieron en la importancia de seguir prestando atención a otros factores del programa de desarrollo sostenible. Muchos subrayaron que los derechos humanos estaban en el centro de las soluciones sostenibles (entre ellos los derechos de la mujer, los derechos del niño y los derechos de los trabajadores). Varios oradores expresaron su temor de que se dejaran de lado el cambio climático y los asuntos ambientales e insistieron en que era necesario prestar especial atención a la reunión de Copenhague, prevista para diciembre.

41. Los participantes reconocieron lo mucho que podían contribuir el comercio y las inversiones, tanto internas como extranjeras, a una solución sostenible a la crisis. En general coincidieron en que había que luchar contra el proteccionismo, pero observaron que sería difícil hacerlo si no se adoptaban medidas internacionales colectivas con respecto al empleo. Varios participantes también opinaron que convenía concluir la Ronda de Doha, siempre que desembocara en resultados equilibrados para los países en desarrollo. Ello contribuiría a evitar las tendencias proteccionistas y a sustentar los programas de fomento del comercio en los países en desarrollo. Al mismo tiempo, se consideró igualmente importante que los acuerdos de asociación económica y otros acuerdos sobre el comercio y la inversión no obstaculizaran la adopción de medidas anticíclicas por gobiernos para hacer frente a las dificultades económicas. Varios oradores propusieron que se examinaran los efectos de la crisis en las negociaciones y los compromisos de los servicios financieros de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

42. Varios oradores exhortaron además a incrementar la financiación para el comercio, por conducto del FMI y de instituciones regionales, y a adoptar medidas a nivel regional para facilitar el comercio y eliminar las barreras comerciales intrarregionales.

43. El espacio de políticas fue, una vez más, uno de los principales temas del debate. Muchos oradores insistieron en la necesidad de que en los acuerdos internacionales y los planes de respuesta a la crisis se dejara a los países un margen de maniobra suficiente para llevar a cabo reformas internas y adoptar políticas encaminadas a hacer frente a las crisis. Dichas políticas consistirían entre otras cosas en medidas unilaterales y multilaterales relativas a los impuestos sobre las transacciones financieras y los controles de capitales, destinadas a contrarrestar las operaciones de acarreo y los "ataques" especulativos a corto plazo, etc.

44. Muchos oradores hicieron un llamamiento para reformar la arquitectura financiera mundial e hicieron propuestas, como la de reformar el sistema cambiario a fin de sustentar la estabilidad macroeconómica y evitar las trampas del endeudamiento y la especulación. Para ello habría que replantear todo de cero, es decir volver a las reglas de Bretton Woods, instaurando en particular un sistema de tipos de cambio fijos pero ajustables que reflejen parámetros económicos fundamentales como las tasas de inflación. Los oradores añadieron que si se mantuvieran estables los tipos de cambio reales, se evitarían grandes distorsiones comerciales y cambiarias.

45. También se formuló la idea de revisar el sistema de monedas de reserva, tal vez utilizando los derechos especiales de giro (DEG), a fin de reducir la dependencia con respecto al dólar de los Estados Unidos.

46. Los participantes subrayaron la importancia de democratizar los procesos y lograr la plena representación de la sociedad civil y otras partes interesadas en la búsqueda de soluciones mundiales, a fin de que la aplicación de dichas soluciones a nivel local beneficiaran a los representados.

47. Los participantes manifestaron su rotunda oposición a las condiciones tradicionalmente impuestas por el FMI, observando que los países desarrollados estaban adoptando medidas anticíclicas que contravenían claramente las normas del FMI. También se refirieron a las inadecuadas "promesas de reforma" del FMI.

48. Otro mensaje recurrente fue que las instancias de adopción de decisiones a nivel internacional tenían que ser mucho más representativas e incluyentes para permitir una recuperación sostenible. Muchos oradores expresaron su preocupación por el hecho de que se había marginado a las Naciones Unidas en las respuestas a la crisis. Dijeron que las Naciones Unidas debían asumir una función nueva en un "sistema nuevo de gobernanza económica mundial". Propusieron que las Naciones Unidas y otros organismos determinaran de forma conjunta sus funciones respectivas y observaron que las Naciones Unidas no tenían ni los conocimientos ni la capacidad para "apagar los incendios financieros", pero que podrían asumir otro tipo de funciones, aunque para ello serían necesarias algunas reformas.

49. Concretamente, los participantes instaron a las Naciones Unidas a que asumieran un papel de liderazgo y adoptaran un enfoque ambicioso y coherente en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo.

50. Se hicieron propuestas relativas al espacio de políticas, el empleo, los tipos de cambio, la regulación financiera, la deuda y los sistemas financieros y monetarios regionales. Las observaciones y sugerencias formuladas fueron las siguientes:

- a) Cuestiones financieras y monetarias:
 - i) Estudiar la posibilidad de instaurar un nuevo sistema cambiario con tipos de cambio reales estables que reflejen los parámetros fundamentales de la economía;
 - ii) Revisar el sistema de monedas de reserva y estudiar la posibilidad de un sistema basado en los derechos especiales de giro a fin de reemplazar el principal medio de reserva actual, el dólar de los Estados Unidos;
 - iii) Crear instrumentos financieros y monetarios, instituciones y mecanismos de coordinación regionales, inspirados en nuevos dispositivos, como el Banco del Sur de América Latina o la Iniciativa Chiang Mai, y basados en un método de gestión ascendente, que podrían convertirse en los cimientos de un nuevo sistema;
 - iv) Cubrir los déficit de ingresos, mediante la concesión ininterrumpida de créditos, incluidos préstamos nuevos del FMI que no estén sujetos a las condiciones procíclicas del pasado;
 - v) Dejar a los países el espacio de políticas necesario para instaurar controles de capitales y aplicar otras medidas destinadas a evitar la especulación y garantizar la estabilidad;
 - vi) Fortalecer la regulación financiera para poner freno a las operaciones de acarreo y prohibir la venta al descubierto;
 - vii) Pasar revista a las negociaciones sobre servicios financieros y los acuerdos de libre comercio/inversión de la OMC, para determinar la incidencia de los compromisos en la eficacia de la respuesta a la crisis.

- b) Cuestión de la deuda:
 - i) Ofrecer una moratoria a las naciones vulnerables afectadas por las fluctuaciones cambiarias y las pérdidas de ingresos provocadas por la crisis. Estudiar la posibilidad de crear un mecanismo de reestructuración de la deuda soberana.
- c) Gobernanza institucional y empresarial:
 - i) El FMI y el Foro de Estabilidad Financiera deberían presentar informes sobre el avance de las reformas;
 - ii) Las instituciones financieras deberían estar sujetas a una reglamentación nueva y más rigurosa;
 - iii) En el marco del Acuerdo de Basilea II se debería estudiar la posibilidad de definir directrices diferenciadas para diferentes sectores y países.
- d) Papel de la sociedad civil:
 - i) La sociedad civil debería actuar de forma colectiva en diversos frentes, vigilando la "reforma" del FMI, ejerciendo presión para que los fondos de los planes de estímulo sean desembolsados a tiempo, evitando la imposición de condiciones de préstamo abusivas a los países en desarrollo y sumándose a la presión en favor de unas Naciones Unidas menos burocráticas, más receptivas y más orientadas a la acción.
- e) Papel de las Naciones Unidas:
 - i) Las Naciones Unidas deberían elaborar una estrategia para potenciar su papel y adquirir mayor visibilidad en la lucha contra la crisis económica. Para ello se podría aprovechar el poder de convocatoria de las Naciones Unidas y su capacidad de adoptar planteamientos innovadores, a fin de encontrar soluciones multidimensionales incluyentes a los problemas económicos complejos que debe afrontar el mundo.
 - ii) Los Estados miembros deberían procurar hacer de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo un acontecimiento histórico, orientado a la adopción de decisiones y con resultados aplicables, que desemboque en un programa de acción robusto desde el punto de vista técnico y dotado de un mecanismo de seguimiento (por ejemplo, se podría prever el establecimiento de un grupo de trabajo que presentara informes a la Asamblea General).
 - iii) Los Estados miembros deberían estudiar más a fondo la idea de un consejo de coordinación económica mundial de las Naciones Unidas, encargado de supervisar la situación económica y financiera y de proponer respuestas efectivas (evitando que se convierta en otro "club de coordinadores" más).

- iv) Es preciso fortalecer la cooperación de las Naciones Unidas con las instituciones de Bretton Woods.

IV. SESIÓN PLENARIA DE CLAUSURA: PRÓXIMAS ETAPAS

51. El primer simposio público de la UNCTAD finalizó con un llamamiento para dar una respuesta, a la ralentización de la economía mundial, que fuera incluyente y pusiera de relieve las consideraciones sociales. Los participantes recomendaron la adopción de políticas destinadas a reformar el sistema financiero y monetario internacional, generar empleo y ayudar a los países en desarrollo a gestionar su deuda y adoptar las medidas anticíclicas que fueran necesarias.
52. En concreto se recomendó la concesión de una moratoria temporal sobre la deuda oficial a los países de bajos ingresos a fin de dejarles el margen fiscal necesario para adoptar medidas de estímulo, la instauración de un sistema cambiario más estable, la creación de un nuevo sistema de monedas de reserva basado en los derechos especiales de giro, un programa mundial de empleo, y la elaboración de mecanismos regionales de respuesta.
53. Los oradores dijeron una y otra vez que la fase de contracción económica distaba mucho de haber terminado y que los repuntes recientes de las bolsas no debían inducir a las autoridades a desentenderse de los efectos profundos y duraderos de la crisis en los países pobres.
54. Los participantes en el simposio instaron a las Naciones Unidas a asumir un papel de primer orden en la respuesta a la crisis, ya que dada la universalidad de su composición, la organización estaba bien posicionada para defender los intereses de todos.
55. Muchos participantes agradecieron a la UNCTAD y sus organizaciones asociadas el haber organizado el simposio público, diciendo que éste había dado resultados positivos y provechosos. Asimismo, pidieron a la UNCTAD que siguiera organizando ese tipo de encuentros e iniciativas en el futuro.

Anexo I

RESUMEN DE LAS SEIS SESIONES DE GRUPO

I. Sesión de grupo 1. La crisis mundial del empleo: asuntos relacionados con el aumento del desempleo, la deflación salarial, las repercusiones en la demanda agregada mundial y la propuesta de un pacto mundial para el empleo

1. En la sesión, que estuvo moderada por el Servicio de Enlace con las Organizaciones no Gubernamentales de las Naciones Unidas, se examinaron las múltiples dimensiones y repercusiones de la crisis mundial del empleo (que fue calificada de "crisis anterior a la crisis"), aspectos que debían afrontarse con urgencia para evitar que las perspectivas económicas mundiales se siguieran deteriorando. Se observó que los desequilibrios mundiales que habían contribuido a la crisis actual también tenían que ver con el hecho de que en los últimos dos o tres decenios no se había avanzado hacia el objetivo fijado por las Naciones Unidas de lograr "pleno empleo productivo y trabajo decente para todos". Esa aspiración se había incorporado solo recientemente como meta a los Objetivos de Desarrollo del Milenio y era el eslabón que faltaba entre el crecimiento y la reducción de la pobreza.
2. Incluso antes de que estallara la crisis económica y financiera de 2008 y a pesar de que en el período anterior el crecimiento mundial había sido relativamente alto, la economía mundial no había sido capaz de generar suficiente empleo productivo para dar lugar a un aumento constante de puestos en el mercado mundial del trabajo. A las desigualdades crecientes derivadas del estancamiento o la disminución de los salarios en muchas regiones del mundo se había sumado el hecho de que la economía mundial dependía de los Estados Unidos en su calidad de "consumidor de última instancia". Dado que el salario del trabajador estadounidense medio también estaba estancado o en declive, ello había generado una insostenible burbuja del crédito al consumo que reventó en el mercado inmobiliario y precipitó la crisis actual.
3. Según los oradores de la OIT, además de un aumento del desempleo y del trabajo en la economía informal, ya se habían observado señales de deflación salarial que, de acuerdo con el informe emblemático de la OIT sobre la crisis, eran más peligrosas aún que las políticas de devaluación y proteccionismo aplicadas a costa del vecino. Un representante de alto nivel de la UNCTAD subrayó los peligros que conllevaba esa situación para la economía mundial y estableció un paralelismo con la deflación salarial generalizada que contribuyó a desencadenar y prolongar la Gran Depresión de los años treinta. Se observó que a causa de la crisis actual, trabajadores de todo el mundo se veían frente al dilema de escoger entre perder su empleo o aceptar rebajas salariales. Se indicó además que a nivel empresarial, éste parecía ser un comportamiento racional. Sin embargo, si esa tendencia se generalizaba, se volvería contraproducente, pues al contraerse aún más la demanda agregada mundial se perderían más empleos.
4. Era pues urgente adoptar medidas para invertir esa tendencia. En cooperación con otras organizaciones internacionales, la OIT estaba elaborando un pacto mundial para el empleo que probablemente comprendería las estrategias siguientes: coordinar mejor la negociación colectiva y adoptar otras medidas de apoyo (relativas por ejemplo a la fijación de un salario mínimo) para que en todos los países el salario promedio aumente a la par que la productividad; planes de estímulo con un componente laboral mucho mayor, que deberían además comprender medidas

de fortalecimiento o introducción de la protección social; mejor coordinación de las iniciativas nacionales en ese ámbito; respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores en el trabajo; y créditos especiales y medidas de fomento de la capacidad productiva de las PYMES.

5. Se observó que el papel del Estado como "prestamista de última instancia" había regresado con fuerza a la agenda política, en vista de los riesgos sistémicos que supondría un derrumbe del sistema bancario. Era urgente reconocer que otro componente, al menos igualmente importante, de la función del Estado consistía en introducir estabilizadores automáticos (protección social) y/o actuar como "empleador de última instancia", habida cuenta de los riesgos sistémicos supondría un derrumbe de la demanda agregada mundial.

II. Sesión de grupo 2. Los países menos adelantados en época de crisis: desafíos y soluciones especiales

6. En esta sesión, moderada por el centro de recursos de Ginebra de la Consumer Unity and Trust Society, se examinaron las repercusiones de la crisis en el comercio, el sector social y el crecimiento de los PMA. Los participantes estaban muy preocupados por las repercusiones de la crisis en los PMA e indicaron que era imposible desvincular a los PMA de la crisis actual.

7. Algunos oradores señalaron que las proyecciones actuales que preveían un repunte del crecimiento eran demasiado optimistas. Se indicó que las principales necesidades de los PMA eran la reforma de la arquitectura financiera internacional, la conclusión de la Ronda de Doha con un resultado favorable al desarrollo, la simplificación del procedimiento de adhesión a la OMC y otras medidas de política como la Ayuda para el Comercio y el Marco Integrado mejorado. Aunque coincidieron en las incidencias negativas que podían tener esos factores en el crecimiento y la reducción de la pobreza, no todos los participantes opinaron que una mejora de las condiciones externas supondría una mejora de la situación económica de los PMA una vez que la crisis amainara. A este respecto se indicó que uno de los motivos era la escasa resiliencia de esos países a las turbulencias externas, deficiencia que era preciso subsanar con una financiación de desembolso rápido, de baja condicionalidad y basada en donaciones.

8. Los participantes observaron también que los PMA tenían graves problemas de oferta e hicieron un llamamiento para que se diera la importancia debida a las políticas de inversión y comercio en los PMA. Hubo amplio acuerdo en que el paradigma de desarrollo actual marginaba a los PMA y debía ser revisado a fondo. Uno de los participantes subrayó la importancia de la cooperación Sur-Sur en ese contexto. En el mismo sentido, otro participante indicó que una revisión sería de la arquitectura financiera internacional solo tendría resultados positivos si se incluía a instituciones nuevas en la solución mundial, pues las instituciones antiguas, especialmente las de Bretton Woods, tenían poca credibilidad.

III. Sesión de grupo 3. Recesión mundial: ¿resultan las mujeres desproporcionadamente afectadas?

9. La sesión fue dirigida por la Red Internacional de Género y Comercio/Grupo de Trabajo de Mujeres sobre la Financiación del Desarrollo, la UNCTAD, la Organización Internacional para las Migraciones y la OIT.

10. Los oradores evaluaron la forma en que la crisis afectaba a las mujeres y estudiaron las políticas de respuesta necesarias para evitar un agravamiento de las desigualdades de género.

11. Se observó que, como primera medida, era indispensable que los países desarrollados cumplieran su compromiso de aumentar la AOD sin imponer ningún tipo de condiciones en materia de políticas ni en lo relativo al género. También se subrayó que la crisis constituía una valiosa oportunidad para realizar grandes cambios estructurales a fin de corregir los desequilibrios mundiales y las desigualdades de género.

12. La UNCTAD observó que la incorporación de aspectos de género en las políticas comerciales era fundamental, habida cuenta del importante papel que desempeñaban las mujeres en el comercio. Se afirmó que si bien el comercio podía ser un motor del desarrollo, exigía determinadas aptitudes, y que las mujeres que no las tenían casi siempre terminaban en el sector informal, donde eran las primeras afectadas por cualquier crisis. Los planes de estímulo deberían tener en cuenta la situación de la mujer y debían prestar más apoyo a las microempresas gestionadas por mujeres. Los programas estatales de crédito debían ser accesibles a las mujeres pobres que no tienen bienes.

13. Durante el debate, la OIT presentó nuevos datos que indicaban claramente que la crisis tenía una dimensión de género. Se hizo referencia a un pacto mundial para el empleo y a la necesidad de adoptar medidas a largo y corto plazo. Se mencionaron como opciones viables la protección social y las transferencias sociales, así como diferentes políticas dinámicas relativas al mercado laboral y un diálogo social de amplio alcance, en el que se contemplara, entre otras cosas una nueva arquitectura financiera.

14. En el debate se abordaron también la cuestión del género en la relación con las migraciones y las remesas, desde la perspectiva de la Organización Internacional para las Migraciones. Se señaló que, aunque todavía no se había estudiado bien la participación de las mujeres en el envío de remesas, se podía afirmar que en algunos países las remesas enviadas por mujeres representaban porcentajes considerables del producto interno bruto (PIB). Las principales recomendaciones formuladas con respecto a las migraciones fueron las siguientes: evitar hacer de la crisis una crisis de las migraciones; tomar conciencia de que tanto los migrantes, hombres como mujeres, forman parte de la solución y no del problema; y reconocer que los migrantes, incluidas las mujeres, son esenciales para el mundo globalizado de hoy. Hay sectores que dependen de los migrantes, por ejemplo los servicios sanitarios y otros servicios de atención a las personas.

15. Los participantes insistieron en que era evidente que la igualdad de género, los derechos de la mujer y los derechos humanos constituían cuestiones de desarrollo. Se señaló que, para algunas entidades de las Naciones Unidas, la igualdad de género no era una cuestión de desarrollo sino simplemente un asunto de incumbencia del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y que ese tipo de mentalidad dificultaba el trabajo en pro del desarrollo.

IV. Sesión de grupo 4. Acuerdos comerciales/de inversión y respuestas efectivas a la crisis

16. La sesión fue moderada por la organización Red del Tercer Mundo - África.
17. Los oradores comentaron que algunos acuerdos internacionales de inversión (AII) y acuerdos de libre comercio (ALC) podían limitar la capacidad de los países en desarrollo de hacer frente a la crisis financiera y citaron ejemplos relacionados con los Acuerdos de Asociación Económica, en que la disminución de los ingresos arancelarios restringirían aún más la capacidad de los países en desarrollo de aumentar el gasto público para estimular la actividad económica. Se señaló que surgirían nuevos desafíos de determinadas disposiciones de los Acuerdos de Asociación Económica, como las relativas a los "nuevos servicios financieros" (que podrían exacerbar la vulnerabilidad financiera de los países en desarrollo), a la "libre transferencia de fondos" (que podrían dificultar la regulación de los flujos de capitales) o a las adquisiciones públicas.
18. Los oradores se refirieron al número creciente de AII y ALC y expusieron los problemas que algunas disposiciones de los AII (por ejemplo las relativas a la expropiación) podían plantear para las políticas sociales y económicas de los países. Un ejemplo de ello eran las medidas de Emancipación Económica de la Población Negra de Sudáfrica, que un grupo de inversores italianos había impugnado ante el tribunal del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones.
19. Los oradores también se refirieron a los problemas que surgían a raíz de la coexistencia de tratados bilaterales de inversión (TBI) y ALC (como en el caso del acuerdo de asociación económica con el Foro del Caribe (CARIFORUM)), que en los hechos significaba que se brindaría doble protección a los inversores.
20. En el mismo sentido, algunos oradores observaron que las disposiciones en los TBI y ALC Norte-Sur rara vez eran propicias al desarrollo económico duradero de los países en desarrollo receptores y que los acuerdos Sur-Sur y la integración regional podían constituir una alternativa viable a esos acuerdos "desequilibrados".
21. Un orador hizo hincapié en la necesidad de que hubiera coherencia entre el régimen financiero internacional y el régimen internacional de inversiones. Citó el ejemplo de Islandia, donde habían surgido interrogantes en cuanto a la compatibilidad del control de capitales, exigido por el FMI en el marco del programa de rescate, y las obligaciones contraídas por el país en virtud de los AII.
22. Los oradores explicaron además que ciertos compromisos de liberalización del comercio estaban en el centro de la crisis (por ejemplo, se mencionaron los compromisos de los Estados Unidos con arreglo al AGCS, que habían motivado la revocación de la ley Glass-Steagall; las obligaciones derivadas del AGCS que dificultarían la imposición de ciertas normas relativas a las agencias y las sucursales bancarias; etc.).
23. En el debate se plantearon además algunas cuestiones relacionadas con los AII. Se dijo que esos acuerdos podían también contener disposiciones favorables al espacio de políticas que precisaban los gobiernos para hacer frente a la crisis (por ejemplo excepciones relacionadas con

la balanza de pagos; excepciones cautelares; excepciones por motivos de seguridad nacional). Se hizo referencia a un documento de la UNCTAD de próxima publicación en el que se analizaría la experiencia en ese ámbito en el contexto de la crisis financiera argentina.

24. Se planteó la cuestión de si, por ejemplo, los AII no podían también contribuir a evitar un regreso al proteccionismo en relación con las inversiones, así como ayudar a los países a atraer flujos de IED, asunto de particular importancia habida cuenta de la disminución actual de las corrientes de inversión.

25. También se abordaron las cuestiones de cómo llevar a la práctica la propuesta de la Red del Tercer Mundo de revisar todos los ALC y TBI existentes y cómo hacer esa revisión para asegurar la coherencia entre el régimen financiero internacional y el régimen internacional de inversiones.

V. Sesión de grupo 5. Financiación de la salida de la crisis en los países en desarrollo y las economías en transición: cuestiones relacionadas con la asistencia oficial para el desarrollo, los nuevos fondos de previsión y la condicionalidad

26. La sesión estuvo moderada por la organización 11.11.11 Coalition of the Flemish North-South Movement.

27. Los oradores analizaron detenidamente las repercusiones de la crisis financiera mundial en los países en desarrollo y las economías emergentes. Se observó que, en respuesta a la crisis actual, se habían triplicado los recursos del FMI, que habían pasado de 250.000 millones a 750.000 millones de dólares, a los cuales se sumaban 250.000 millones en derechos especiales de giro. Lamentablemente, solo una proporción muy pequeña de esos recursos se destinaría a países de bajos ingresos y muy pocos de esos recursos podían considerarse nuevos o adicionales a otros recursos preexistentes. Sin embargo, todo ello había reactivado al FMI, que venía registrando una disminución en la concesión de préstamos.

28. Los oradores observaron también que a pesar de los recientes anuncios de reformas y cambios, no había habido cambios fundamentales en el paradigma ortodoxo del FMI y había muy poco espacio para políticas que se apartaran de esa línea. Los oradores dijeron que aunque se habían flexibilizado un poco algunas de las condiciones a las que estaban sujetos los préstamos del FMI, quedaba por ver cómo se iba a traducir esto en la práctica.

29. También se mencionó que las condiciones en materia de políticas a las que estaban sujetos los préstamos del FMI habían tenido un carácter contractivo en un momento en que la comunidad internacional, las organizaciones internacionales y la sociedad civil abogaban porque los países en desarrollo adoptaran medidas anticíclicas. Se dijo que el FMI había respondido a la crisis actual, pero que su respuesta no era la correcta. Se señaló que el FMI podría aducir que la mayor parte de los países en desarrollo tenían un escaso margen fiscal y monetario, que limitaba sus posibilidades de adoptar políticas expansivas. Sin embargo, estaban dadas las condiciones para que los países entablaran, junto con los interlocutores sociales, un intenso diálogo con el FMI para encontrar alternativas a las soluciones inicialmente propuestas por este.

30. En lo referente a los niveles de AOD, se manifestó preocupación por la posibilidad de que los incrementos de la AOD registrados en 2008 correspondieran al ciclo del presupuesto anterior y por las perspectivas sombrías que se perfilaban para 2009 y 2010. Sin embargo, con la voluntad política necesaria, todavía se podían lograr muchas cosas, como lo había demostrado recientemente el anuncio de los Estados Unidos de que incrementarían su presupuesto de ayuda en un 9%.

VI. Sesión de grupo 6. Reforma de la arquitectura financiera mundial, incluidas propuestas de un nuevo sistema mundial de reservas, estabilización cambiaria y diferentes iniciativas regionales financieras y monetarias

31. Esta sesión fue moderada por la organización World Economy, Ecology and Development. Los oradores analizaron diferentes propuestas de reforma de la arquitectura financiera mundial, orientadas en particular a corregir los desequilibrios mundiales que constituían las causas subyacentes de la crisis. Se habían impuesto ajustes asimétricos a los países en desarrollo, lo cual había contribuido a que la demanda agregada mundial fuera insuficiente. Se dijo que desde el derrumbe del sistema de Bretton Woods en los años setenta, el sistema actual de tipos de cambios flexibles y la dependencia del dólar de los Estados Unidos, moneda de reserva mundial *de facto*, no solo había resultado ser sumamente inestable e injusto, sino que tenía un sesgo deflacionario intrínseco incompatible con el pleno empleo mundial.

32. Se sostuvo que había suficiente impulso para crear una nueva moneda de reserva internacional, lo cual ya había sido propuesto por John Maynard Keynes en la Conferencia de Bretton Woods de 1944. Esa nueva moneda de reserva (que podría basarse en una asignación mucho más amplia y equitativa de DEG) podría utilizarse como instrumento sustancial y frecuente de las políticas anticíclicas y podría contribuir a la estabilización financiera. La creación de un nuevo sistema mundial de reservas fue una de las principales recomendaciones de la Comisión Stiglitz, que presentó sus conclusiones a la Asamblea General de las Naciones Unidas en preparación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo.

33. Aunque un número creciente de países era partidario de que se estudiara la posibilidad de optar por un nuevo sistema de reservas mundial, seguía habiendo una resistencia muy fuerte de parte de algunos de los actores más influyentes en la economía mundial, entre ellos los mercados financieros. Por ese motivo, algunos oradores opinaron que una "fórmula evolutiva", basada en el sistema existente de DEG, era la solución más realista desde el punto de vista político. También se consideró importante encontrar formas de fomentar un amplio apoyo popular, lo cual era un reto considerable dada la complejidad del problema. Se sugirió que para explicar el nuevo sistema mundial de reservas a las personas no especializadas en el asunto se lo describiera como un "impuesto" destinado a reducir las desigualdades entre las economías excedentarias y deficitarias.

34. Muchos de los participantes dijeron que la creación de nuevos mecanismos regionales -orientados tanto a la integración financiera regional como a la búsqueda de alternativas a las instituciones de Bretton Woods- era un componente esencial de un enfoque ascendente complementario de la reforma de la arquitectura financiera. Se mencionó que de esta forma se podían abrir nuevos espacios para las políticas monetarias y fiscales y se eliminarían las circunstancias disfuncionales en que los países intentaban "asegurarse" acumulando reservas

excesivas de divisas, lo cual a menudo no era el resultado de una decisión deliberada de alcance nacional, sino que se debía más bien a la ausencia de coordinación de políticas a nivel internacional o regional. Los oradores consideraron que era preciso un análisis más profundo del asunto para aclarar en qué se diferenciarían esos nuevos mecanismos regionales del experimento monetario de la Unión Europea y de la pérdida de espacio de políticas que suponían la integración monetaria total y las disposiciones del tratado de Maastricht.

35. En lo referente a la reforma de la gobernanza económica mundial, se afirmó que el G-20 no había avanzado en la reforma del FMI; antes bien, le había proporcionado nuevos recursos sin hacer una propuesta creíble para reformarlo en profundidad. Se debatió intensamente sobre la utilidad de los nuevos instrumentos del FMI, como la línea de crédito flexible, pero, en general, prevaleció la opinión de que para los países que no pertenecían a la categoría de ingresos medios no había cambiado nada, pues las operaciones del FMI seguían exigiendo la adopción de políticas procíclicas. En ese sentido, uno de los ponentes dijo que era preciso que los países en desarrollo siguieran haciendo presión a favor de la reforma del FMI, a fin de utilizar eficientemente los nuevos recursos disponibles.

Annex II

[English only]

Programme of the UNCTAD Public Symposium

Monday 18 May 2009

<p>10:00–13:00 Room XIX</p> <p>Followed by</p> <p>Moderator</p> <p>Discussants</p>	<p>Opening Chair: H. E. Ambassador Dian Triansyah Djani, President, Trade and Development Board, United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) Mr. Supachai Panitchpakdi, Secretary-General, UNCTAD Mr. Juan Somavia, Director-General, International Labour Organization Mr. Sha Zukang, Under-Secretary-General, United Nations Department of Economic and Social Affairs (DESA) Mr. Anders B. Johnsson, Secretary-General, Inter-Parliamentary Union Mr. Guy Ryder, Secretary-General, International Trade Union Confederation Ms. Céline Charveriat, Head of Geneva office, Oxfam International</p> <p>Plenary session 1 The global economic crisis – its causes and its multiple impacts The debate will consider in particular the effects on developing countries in the areas of trade, investment, food security and jobs.</p> <p>Mr. Debapriya Bhattacharya, Distinguished Fellow, Centre for Policy Dialogue, Dhaka, Bangladesh</p> <p>Ms. Nuria Molina, European Network on Debt and Development; Mr. Vice Yu, South Centre; Mr. Jan Atteslander, Economiesuisse; Ms. Diana Aguiar, International Gender and Trade Network/Women’s Working Group on Financing for Development; Mr. Arjun Karki, LDC Watch; Mr. Manzoor Ahmad, Food and Agriculture Organization of the United Nations; and UNCTAD resource persons.</p> <p>Interactive debate</p>
<p>14:15–15:45</p>	
<p>Room XIX</p>	<p>Breakout session 1 The global jobs crisis: issues related to rising unemployment, wage deflation, implications for global aggregate demand, and the proposal for a global jobs pact (led by the United Nations Non-Governmental Liaison Service, the Friedrich Ebert Stiftung, ILO and the International Trade Union Confederation)</p>
<p>Room XXVI</p>	<p>Breakout session 2 Least developed countries (LDCs) in the crisis: specific challenges and solutions (led by the Consumer Unity and Trust Society and by Oxfam International)</p>
<p>Room XXVII</p>	<p>Breakout session 3 The global downturn: Are women disproportionately affected? (led by the International Gender and Trade Network/Women’s Working Group on Financing for Development, other civil society organizations, UNCTAD, the International Organization for Migration and ILO)</p>

16:00–18:00	<p>Plenary session 2 Assessing existing responses to the crisis at international, regional and national levels – limitations, perspectives and best practices In addition to examining the effectiveness of the stimulus packages implemented in some countries, the debate will address multilateral efforts to find solutions to the crisis – including the outcome of the G20 summit, and regional initiatives and perspectives.</p>
Moderator	Mr. Ernesto S. Martínez Gondra, Minister Plenipotentiary and Deputy Permanent Representative of Argentina in Geneva
Discussants	Ms. Elizabeth Tankeu, African Union, Ethiopia; Mr. José Manuel Salazar-Xirinachs, ILO; Mr. Janwillem C. Acket, Bank Julius Baer; Mr. Rudy de Meyer, 11.11.11 – Coalition of the Flemish North–South Movement; Mr. Peter Wahl, World Economy, Ecology and Development; Mr. Emmanuel Gyekye Tanoh, Third World Network–Africa; Mr. Carlos Benavente (LATINDAD network, Nicaragua) and Mr. Mustafizur Rahman (Centre for Policy Dialogue, Bangladesh).
	Interactive debate

Tuesday 19 May 2009

10:00–13:00 Room XIX	<p>Plenary session 3 Proposals for the way forward – obstacles and opportunities The debate will include opportunities arising from the upcoming United Nations Conference on the World Financial and Economic Crisis and Its Impact on Development, and longer-term issues such as reform of the international financial architecture and global economic governance.</p>
Moderator	Mr. Martin Khor, Executive Director, South Centre
Discussants	Mr. Jomo Kwame Sundaram, Assistant Secretary-General, DESA; Mr. Pedro Páez, member of the Stiglitz Commission and former Ecuadorian Minister of Economic Coordination; Ms. Esperanza Durán, Agency for International Trade Information and Cooperation; Ms. Jacqueline Coté, International Chamber of Commerce; Ms. Joy Kategekwa, Oxfam International; Mr. Christophe Aguiton, Association for the Taxation of Financial Transactions to Aid Citizens; Ms. Marina Durano, Development Alternatives with Women for a New Era; Ms. Sanya Reid-Smith, Third World Network-Geneva; Mr. Stephen Pursey, ILO; and UNCTAD resource persons.
	Interactive debate
14:15–15:45 Room XIX	<p>Breakout session 4: Trade/investment agreements and effective crisis responses (led by Third World Network)</p>
Room XXVI	<p>Breakout session 5: Financing crisis recovery in developing countries and transition economies: issues related to official development assistance, new contingency funds and conditionality (led by the European Network on Debt and Development and by UNCTAD)</p>
Room XXVII	<p>Breakout session 6: Global financial architecture reform, including proposals for a new global reserve system, exchange rate stabilization and regional financial and monetary initiatives (led by UNCTAD and the United Nations Non-Governmental Liaison Service; World Economy, Ecology and Development; and Development Alternatives with Women for a New Era)</p>

<p>16:00–17:30</p> <p>Moderators of plenaries</p>	<p>Closing plenary session: Next steps</p> <p>Chair: H. E. Ambassador Dian Triansyah Djani, President, UNCTAD Trade and Development Board</p> <p>Mr. Debapriya Bhattacharya, Distinguished Fellow, Centre for Policy Dialogue, Dhaka, Bangladesh Mr. Ernesto S. Martínez Gondra, Minister Plenipotentiary and Deputy Permanent Representative of Argentina in Geneva; Mr. Martin Khor, Executive Director, South Centre</p> <p>Final reflections from civil society representatives</p> <p>Mr. Supachai Panitchpakdi, Secretary-General, UNCTAD</p> <p>Closing remarks: H. E. Ambassador Dian Triansyah Djani, President, UNCTAD Trade and Development Board</p>
---	---

Annex III

[English only]

Programme of the six breakout sessions

Monday 18 May 2009

<p>14:15–15:45 Room XIX Moderator</p> <p>Discussants</p>	<p>1. The global jobs crisis: issues related to rising unemployment, wage deflation, implications for global aggregate demand, and the proposal for a global jobs pact</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hamish Jenkins, United Nations Non-Governmental Liaison Service <ul style="list-style-type: none"> - Guy Ryder, Secretary-General, International Trade Union Confederation - Duncan Campbell, Director, Economic and Labour Market Analysis Department, ILO - Sangheon Lee, Senior Researcher, Labour Protection Department, ILO - Heiner Flassbeck, Director, Division on Globalization and Development Strategies, UNCTAD - Ludek Rychly, Social Dialogue Sector, ILO <p>Interactive discussion</p>
<p>Room XXVI Moderator Keynote speaker</p> <p>Presentations by</p> <p>Discussant</p>	<p>2. Least Developed Countries (LDCs) in the crisis: specific challenges and solutions</p> <ul style="list-style-type: none"> - Atul Kaushik, Director, Geneva resource centre of the Consumer Unity and Trust Society - H.E. Matern Y. C. Lumbanga, Ambassador and Permanent Representative of the United Republic of Tanzania to the United Nations and other international organizations in Geneva (coordinator of LDC Group in Geneva) <ul style="list-style-type: none"> - Charles Gore, Special Coordinator for Cross-Sectoral Issues, Division for Africa, LDCs and Special Programmes, UNCTAD - Duncan Green, Head of Research, Oxfam, United Kingdom <ul style="list-style-type: none"> - Demba Moussa Dembele, Africaine de Recherche et de Coopération pour l'Appui au Développement Endogène, and Chair of LDC Watch <p>Discussion and comments from the floor</p>
<p>Room XXVII Moderator</p> <p>Introductory remarks</p> <p>Discussants</p>	<p>3. The global downturn: Are women disproportionately affected?</p> <ul style="list-style-type: none"> - Diana Aguiar, International Gender and Trade Network, and member of the Women's Working Group on Financing for Development <ul style="list-style-type: none"> - Anne Schoenstein, Association for Women's Rights in Development/ Women's Working Group on Financing for Development <ul style="list-style-type: none"> - Simonetta Zarrilli, Legal Officer, Division on International Trade and Commodities, UNCTAD - Jane Hodges, Director, Bureau for Gender Equality, ILO - Christine Aghazarm, Research and Publications Unit, International Organization for Migration - Blandine Mollard, Gender Unit, IOM <p>Interactive discussion</p>

Tuesday 19 May 2009

<p>14:15–15:45 Room XIX Moderator</p> <p>Discussants</p>	<p>4. Trade/investment agreements and effective crisis response</p> <ul style="list-style-type: none"> - Emmanuel Gyekye Tanoh, Team Leader, Political Economy Unit, Third World Network–Africa - Offah Obale, South Centre - Sanya Reid Smith, Legal Advisor, Third World Network <p>Interactive discussion</p>
<p>Room XXVI Moderator</p> <p>Presentation by</p> <p>Discussants</p>	<p>5. Financing crisis recovery in developing countries and transition economies: issues related to official development assistance, new contingency funds and conditionality</p> <ul style="list-style-type: none"> - Rudy de Meyer, Head of Policy Department, 11.11.11 – Coalition of the Flemish North–South Movement - Nuria Molina, Policy and Advocacy Officer, European Network on Debt and Development - Yuefen Li, Head , Debt and Development Finance Branch, Division on Globalization and Development Strategies, UNCTAD - Robert Kyloh, Policy Integration and Statistics Department, ILO <p>Interactive discussion</p>
<p>Room XXVII Moderator</p> <p>Presentations by</p> <p>Discussants</p>	<p>6. Global financial architecture reform, including proposals for a new global reserve system, exchange rate stabilization and regional financial and monetary initiatives</p> <ul style="list-style-type: none"> - Peter Wahl, World Economy, Ecology and Development - Pedro Páez, Member of the Stiglitz Commission, former Ecuadorian Minister of Economic Coordination - Jomo Kwame Sundaram, Assistant Secretary-General, DESA - Marina Durano, Development Alternatives with Women for a New Era - Carlos Benavente, LATINDAD network - Detlef Kotte, Globalization and Development Strategies Department, UNCTAD <p>Interactive discussion</p>
